

Las armas parapsicológicas de la guerra futura

PUBLICADO EL 1 DICIEMBRE 2009 POR ADMINISTRADOR

Por José María Herrou Aragón

Desde la más remota antigüedad se utilizan técnicas parapsicológicas para el dominio y control de la mente humana: rezos grupales, maldiciones metódicamente ejecutadas, ritos de magia negra, etc. Aun hoy siguen practicándose, y con los mismos fines: dominar y esclavizar a la humanidad.

En tiempos modernos, tomando como ejemplo a la Segunda Guerra Mundial, se utilizaron profusamente estas antiguas técnicas, como complemento de las armas y de los ejércitos visibles. Pueden leer sobre esto las recomendaciones de Alice Bailey en su libro «La exteriorización de la Jerarquía», donde se describen los objetivos y las técnicas, en este caso al servicio de la Sinarquía Mundial. También los rosacruces de AMORC y muchísimos grupos similares hicieron idéntica tarea.

Siempre me interesé por estos temas y dediqué gran parte de mi vida a su investigación. Una vez que realicé nuevos descubrimientos en este campo de la Parapsicología Militar, y en posesión de un arsenal de eficaces nuevas técnicas que descubrí tras años de experimentación, a causa de su peligrosidad dudé por mucho tiempo en darlas a conocer, incluso cuando dicté mi conferencia «La Guerra Parapsicológica», en 1978.

En esos años estaban de moda varios libros sobre este tema, que nada aportaban y solo servían para confundir y para desviar la atención del público. Había libros sobre los experimentos parapsicológicos en los países comunistas, en los Estados Unidos, etc. Libros llenos de tonterías, como el artículo de la revista OMNI, creo que del año 1983 u 1984. Estaban las ficciones malintencionadas del agente Jacques Bergier, escrito para confundir, titulado «La guerre secrete de l'occulte». Estaba el libro de Remy Chauvin, «Les défis de la guerre future», de 1978, cuya lectura o fotocopiado estaban prohibidos en la Biblioteca Nacional de Francia. Había varios libros en inglés, de distintos autores, como «Psychic Warfare», «Mind Wars», «Psychic Warrior», etc. Recuerdo un libro serio, aparecido en Estados Unidos, que por sus revelaciones fue retirado y secretamente prohibido, hoy existente en forma expurgada y deformada, sobre la utilización de diferentes drogas para aumentar los poderes parapsicológicos. Este libro se titulaba «Operation Mind Control» y su autor era Walter Bowart. Muchos libros corrieron la misma suerte, a causa de que las técnicas reveladas en ellos eran perfectamente aplicables al uso militar.

Estos libros e investigaciones se prohíben o se hacen desaparecer porque la sinarquía que controla el mundo no desea que sus planes y técnicas sean descubiertos. Es lógico, la sinarquía mundial no desea que cualquier persona fuera de su control pueda conocer y tal vez aplicar exitosamente estas técnicas. Por eso niegan la existencia de estas armas, niegan la realidad de las capacidades parapsicológicas humanas y niegan también a la parapsicología como ciencia. La parapsicología debe ser desprestigiada, y sus cultores tildados de locos, pero ellos la estudian, experimentan y practican en secreto, a salvo de miradas indiscretas. Una cosa es la verdad, a ser conocida por pocos, por los que están en el «secreto», y otra muy distinta lo que puede ser revelado al rebaño humano.

Cuando una persona cualquiera se percató de que posee alguna capacidad parapsicológica y se dirige a un laboratorio para ser estudiado, por todos los medios los «científicos» tratarán de desanimarlo y convencerlo de que no es así, que se trata de un error, de una fantasía. Suelen hacer entonces el aburrido e inútil experimento en que tiene que concentrarse e influir sobre un aparato donde una lucecita gira en forma circular en una u otra dirección, para que trate de alterar con su mente esos recorridos. Logicamente el resultado será negativo o dirán que es negativo, lo cual «probará» que la psicokinesis» no existe. Nada de influir sobre la conducta de seres vivos, como experimentaba yo. Nada de eso, solo influir sobre lucecitas.

Por eso revelé primero mi técnica del Telecomando Sexual, para que cualquier persona pueda comprobarlo y convencerse inmediatamente, sin ninguna duda y en forma divertida, de que las capacidades parapsicológicas existen, son un hecho, son una realidad, mal que les pese a muchos.

Por eso revelé después mis técnicas de Ataque Psíquico, para que cualquier persona pueda aplicarlas si lo necesita.

Por eso revelé a continuación mis técnicas para agrandar las células del cerebro, cargándolas de energía a través de la abstinencia orgásmica y del maithuna, pues eso es lo que aumenta grandemente el poder parapsicológico normal. Todos poseemos ese poder desde el nacimiento y podemos desarrollarlo hasta límites insospechados. Este aumento del tamaño de las neuronas fue luego corroborado científicamente y publicado en varias revistas científicas y luego en diarios de todo el mundo.

También di a conocer técnicas de autoprogramación, utilizadas por ejércitos de todo el mundo para aumentar la eficiencia de los soldados. La autoprogramación demostró utilidad también para evitar los «lavados de cerebro» a que estamos expuestos.

Di a conocer mis técnicas parapsicológicas, los resultados de mis investigaciones, para que la humanidad dormida e inerte pueda tener a su alcance armas poderosas para defenderse mejor de quienes pretenden la esclavización mundial. Me dije «la sinarquía está, las armas en su poder están, y cada día le va mejor. Démosle pues armas también a los perdedores de esta guerra, y veamos que ocurre. Ya que no podemos evitar la guerra, hagámosla equilibrada». Y así fue como publiqué mis libros. Todas las técnicas que están allí son armas, armas parapsicológicas.

Luego di a conocer mis ideas religiosas y teológicas, por milenios brutalmente perseguidas, cuando comprobé que muchos de mi seguidores tenían dificultades para identificar debidamente al enemigo. Lo hice para que cualquier persona pueda descubrir quién es él mismo, en qué juego infernal lo han metido, quién es realmente el enemigo y qué puede hacerse. Consideré que este libro, «La religión prohibida», era necesario, para que los lectores interesados sepan hacia donde deben ser dirigidos los proyectiles.

Esta guerra por la liberación, o quizás deberíamos decir batalla, pues la Guerra es Eterna y existirá mientras exista el demiurgo, tal vez en algún momento sea librada exclusivamente en terrenos parapsicológicos, en las dimensiones de la mente o del espíritu. Haríamos bien en prepararnos para ello. Si la esclavización universal continúa aumentando, y todo nos hace pensar que es así, tal vez las armas parapsicológicas dejen de ser un complemento de las armas físicas para convertirse en las únicas armas que podremos usar.

Si nos quitan Internet, o la telefonía, o aumentan el control sobre estas vías de comunicación, como ya está ocurriendo, si no podemos comunicarnos entre nosotros, o si llega ese día en que nadie podrá comprar ni vender sin el chip de la Bestia, ese día tal vez debamos librar esta guerra en total soledad, solos con nosotros mismos y con los poderes parapsicológicos de nuestro Espíritu.

Si los tres pilares (militar, financiero y religioso) de la Dictadura Mundial Sinárquica, denominada Gobierno Mundial para consumo de la masa descerebrada, logran terminar de consolidarse, solo contaremos con los tres pilares de las armas de nuestro Espíritu: la Gnosis que nos despierta y nos guía, la energía acumulada que hace funcionar nuestras armas, y las técnicas o armas parapsicológicas propiamente dichas.

Y cuando la suerte esté echada, no olviden que los poderes de nuestro Espíritu son infinitamente superiores a los poderes del alma del enemigo, pues nuestro enemigo actúa con el alma, no con el Espíritu. Si actuara con el Espíritu estaría de nuestro lado, sería uno de nosotros.

Jamás olvideis, para que nada de este mundo sea salvado.

Jamás desmayeis, porque AUNQUE TODO PAREZCA PERDIDO SIN REMEDIO, LA VICTORIA FINAL ES NUESTRA.